

---

# **EL GASTO MILITAR EN TIEMPOS DE GUERRA Y EN TIEMPOS DE PAZ EN UN MUNDO GLOBALIZADO. IDEAS PARA UN ANÁLISIS ADECUADO**

**Washington Balliva<sup>1</sup>**

---

**Se plantean problemas, no soluciones, teorizando sobre el trascendental tema del Gasto Militar, con el fin de incentivar un sano debate.**

---

## **INTRODUCCIÓN**

Definimos Estrategia como el plan racional que intenta desarrollar y utilizar todos los recursos de un grupo, con el propósito de implementar la política de ese grupo y lograr sus objetivos, en caso de eventual conflicto con otro grupo que interfiera de cualquier manera en el logro de los objetivos señalados<sup>2</sup>.

Por ende la idea principal es (A) Conflicto<sup>3</sup>.

Pero debemos señalar, que la división del cosmos en Ideas, es un recurso meramente didáctico. El mundo sea natural o cultural (definimos “cultura” como las creaciones intelectuales del hombre “artificiales”) no es divisible. Solamente a los fines de dominarlo, o explicarlo, es que la “razón” humana lo clasifica y divide.

Por ende, para llegar al tema, dividimos el objeto de estudio en “Ideas de Investigación”, algunas que derivan de otras y otras que se solapan. Para dejar claro el “desarrollo” de las distintas Ideas e individualizarlas con facilidad, las numeraremos con símbolos de letras y números como se verá.

---

<sup>1</sup> Abogado desde 1978. Juez en diversas materias desde 1989 (Penal, Adolescentes, Aduana, Familia). Profesor Adjunto retirado de Ciencias Políticas, Historia de las Ideas e Historia del Derecho y Derecho Romano de la Facultad de Derecho de la UDELAR desde 1985 a 1990, habiéndose retirado para dedicarse a la Judicatura. Profesor retirado de Ciencias Políticas y Sociología de la Educación del IPA e Institutos Normales desde 1985 a 1990. Egresado y profesor del CALEN. Egresado de Cursos sobre la Constitución y Sistema Judicial de Estados Unidos en Washington y New York organizados por la USIS en 1986. Egresado de “Curso de Estrategia” en la Universidad de Defensa de Washington DC. en 2006. Autor de obras de su especialidad como la “Filosofía Política de Hegel” y la obra “Poder y Sociedad”. Ex redactor de notas de su especialidad en el semanario “Crónicas Económicas”. Conferencista de temas de su especialidad en diversas circunstancias. [cognitor@adinet.com.uy](mailto:cognitor@adinet.com.uy)  
Fecha de presentación del artículo: agosto de 2012.

<sup>2</sup> Parafraseando la definición de Paret en “Makers of modern Strategy”, página 3.

<sup>3</sup> Las definiciones de Conflicto y Guerra para los fines de la introducción de esta tesis serán tomadas del “Diccionario de Sociología” de Theodorson y Theodorson, páginas 57 y 137, sin perjuicio del sentido especial que le dará el autor de la tesis cuando así lo indique en el cuerpo de la misma.

La idea de Conflicto se desdobra en dos nuevas ideas a su vez, (B) la idea de Conflicto en grupos primarios y (C) la idea de Conflicto en grupos secundarios<sup>4</sup>.

Como los conflictos en grupos primarios se resuelven de manera directa y no racional según nos enseñan los psicólogos sociales<sup>5</sup>, es evidente que la “estrategia” en el sentido empleado solamente se puede aplicar en los conflictos en grupos secundarios.

Así pues la idea de Conflicto en grupos secundarios se divide en dos a su vez (D) Conflictos Internos del grupo secundario, y (E) Conflictos Externos al grupo secundario.

Los conflictos internos al grupo secundario se dividen en dos ideas: (F) Soluciones violentas a dichos conflictos y (G) Soluciones pacíficas a dichos conflictos. En esta idea se encuentran a su vez tres importantes Ideas, (G1) el importante estudio del mundo de los Acuerdos entre partes, (G2) el análisis de la denominada “Sociedad Civil”, y (G3) el estudio del Derecho.

Los conflictos externos al grupo secundario se dividen en cuatro ideas a su vez: (H) Soluciones Pacíficas de los mismos en grupos secundarios no totalizantes (no políticos), (I) Soluciones Violentas de los mismos en grupos secundarios no totalizantes (no políticos), (J) Soluciones Pacíficas de los mismos en grupos secundarios totalizantes (políticos), idea que comprende lo que hoy denominamos “Derecho Internacional”, y (K) Soluciones Violentas (Guerra) de los mismos en grupos secundarios totalizantes (políticos).

Denominamos grupos secundarios totalizantes (políticos) a los que tienen vocación de “Soberanía”, o sea aquellos cuyos dirigentes no aceptan otra esfera de poder por encima de su propia voluntad, tales como las “polis” griegas, los “monarcas feudales”, el “Estado Nación Moderno”, los grupos revolucionarios, la delincuencia organizada.

De esta idea (K) Soluciones Violentas de los conflictos en Grupos Secundarios Totalizantes o Grupos Políticos, que denominamos Guerra, obtendremos las siguientes ideas:

(K1) La guerra y su relación con la expansión o destrucción del grupo secundario totalizante de que se trate, que trata del problema de si la violencia tiene relación o no con el desarrollo de un grupo.

Siendo el Estado Moderno la perfecta organización burocrática de un grupo secundario totalizante, se plantea el siguiente problema a los historiadores todavía en discusión: ¿En qué medida son los Estados productos de la guerra?

(K2) La guerra y su relación con la organización política del grupo secundario totalizante, que trata de la relación que tiene la violencia y su control, con el sistema político o de gobierno. El problema planteado es el siguiente: ¿En qué medida la organización política que logran crear los dirigentes de un grupo secundario guarda relación con sus hábitos y costumbres de guerra?

<sup>4</sup> Para la definición de grupo, y las nociones de grupos primarios y secundarios, creada por Cooley, en este trabajo se emplearán los conceptos del “Diccionario de Sociología” de Theodorson y Theodorson, páginas 133 a 137.

<sup>5</sup> Para la teoría general del conflicto, y el mismo en los grupos primarios ver las obras de “Psicología Social” de Kimball Young, y de Krech, Crutchfield y Ballachey.

(K3) La guerra y su relación con el personal del grupo totalizante de que se trate. Tiene que ver con la manera en que son reclutados los individuos que van directamente a emplear la violencia. ¿Son individuos privilegiados del mismo grupo, como los ciudadanos atenienses o de la república romana? ¿Son esclavos tomados de otros grupos como los servidores militares del Imperio Turco? ¿Son soldados profesionales o reclutados a la fuerza?

El problema planteado es el siguiente: ¿En qué medida la forma de reclutamiento del personal militar de un grupo secundario totalizante, guarda relación con sus éxitos o fracasos militares, y guarda relación con los conflictos internos en dicho grupo?

(K4) La guerra y su relación con la estructura ideológica del grupo totalizante. Tiene que ver con el tema de cómo influyen los hábitos y costumbres de guerra en las modificaciones del Derecho Interno, las “mentalidades”, los “hábitos civiles”, y la “religiosidad” del grupo secundario totalizante.

Los problemas serían los siguientes: ¿En qué medida los hábitos y costumbres de guerra de un grupo secundario totalizante guardan relación con las modificaciones de su Derecho Privado Interno (el Derecho Público es el problema ya referido en K2)? ¿En qué medida dichos hábitos y costumbres guardan relación con los cambios en las “mentalidades”, los “hábitos civiles”, y la “religiosidad” del personal de dicho grupo?

Esta es la oportunidad para definir tres conceptos al analizar justamente la relación de Guerra e Ideología.

Definimos hábitos (civiles o militares) como aquellas conductas internalizadas de tal manera por el personal de un grupo, que no son conscientes de que las emplean.

Definimos costumbres (civiles o militares) como aquellas conductas internalizadas sin discusión por el personal de un grupo, pero que son racionalmente explicitadas cuando piensan en ellas, o sea “ideologizadas”. Estas costumbres son el terreno fértil para la actuación de grupos disidentes que las ponen en dudas, y facilitan los cambios sociales.

Los “hábitos” y “costumbres” civiles incluyen en nuestra definición los comportamientos que tiene relación con las “diversiones”, los “valores estéticos”, la “ética o valores morales”, y las “relaciones sexuales” y la “familia”, presentando estos últimos además importantes relaciones con el “Derecho Privado Interno” y la “Religiosidad” del grupo.

(K5) La guerra y la burocracia. Todo grupo secundario totalizante necesita una burocracia, o conjunto de “servidores públicos” que llevan a cabo “tarea intelectual” para desarrollarse, así los recaudadores de impuestos, registradores de bienes y personas, investigadores de personas y hechos con éstas relacionadas, jueces, parlamentarios, analistas de distintos hechos. El problema sería: ¿En qué medida la guerra guarda relación con el personal burocrático civil, su aumento, su distribución, su reclutamiento?

(K6) La guerra y su relación con la distribución de recursos escasos. Trata del tema de la Guerra y la Economía. El problema sería: ¿En qué medida la guerra guarda relación con la distribución de recursos escasos de un grupo secundario totalizante y por ende con las “estratificaciones” (estamentos, “clases sociales”) de dicho grupo?

No vale la pena señalar que éste ha sido el tema favorito de los historiadores, economistas y politólogos de la cultura europea occidental.

(K7) La Guerra y su relación con leyes probabilísticas sociológicas que la expliquen. Tiene relación con saber si existen “leyes de la guerra” que expliquen su frecuencia, su desarrollo, su evolución, o que permitan predecir cuál grupo secundario totalizante ganará una guerra si la hubiere. El problema sería: ¿En qué medida, las guerras, su origen y su desarrollo, son frutos del azar, o siguen alguna “ley probabilística” que permitan predecir algunos factores por lo menos?

Es el tema favorito de los denominados “filósofos de la historia”.

## **GUERRA Y ECONOMÍA**

De la idea (K6) Guerra y Economía surgen las siguientes ideas:

(K6a) La Guerra y la cantidad de población económicamente activa que en ella interviene. Se refiere a conocer cual es el porcentaje de población de personal de un grupo secundario totalizante que interviene efectivamente en las guerras que libra dicho grupo.

(K6b) La Guerra y su relación con los conflictos por distribución de bienes escasos (“Lucha de Clases”). Tiene que ver con analizar si existe relación entre las guerras en que se embarca un grupo y sus conflictos sociales. El problema sería: ¿En qué medida las guerras guardan relación con la lucha del personal de un grupo por distribuir los bienes escasos disponibles?

No hace falta decir que este es el tema esencial que explica todos los fenómenos sociales para los autores marxistas.

(K6c) La Guerra y su relación con la distribución del gasto público del grupo secundario totalizante de que se trate.

Todo grupo secundario totalizante (cuyo paradigma es el Estado) tiene “Gasto Público”, es decir que recauda recursos (generalmente dinero) mediante a) la fuerza: Impuestos, o b) toma préstamos (Deuda Pública), o c) emite Dinero; ¿para qué?, para gastar. ¿En qué gasta? En mantener la burocracia que ya mencionamos que es la que por otra parte le recauda y le planifica el gasto, en conseguir privilegios para los grupos dominantes, en ayudar a sobrevivir a los elementos desfavorecidos del personal del grupo (Gasto Social), y por supuesto en hacer la guerra o prepararla.

El problema sería: ¿En qué medida las guerras guardan relación con el aumento o disminución del gasto público? ¿En qué medida las guerras guardan relación con la distribución del gasto público?

(K6d) El Gasto público militar. Se trata de analizar el gasto específico para la Guerra y los problemas que plantea en el grupo secundario organizado de que se trate.

De esta idea se pueden obtener otras a su vez.

(K6d1) El gasto militar durante períodos de paz. Se trata de analizar los problemas que plantea el Gasto Militar mientras el grupo secundario totalizante no se encuentra en

guerra, especialmente el del volumen que se necesita del mismo para una preparación eficaz para la guerra.

(K6d2) El Gasto militar durante la guerra. Se trata de analizar la evolución del gasto militar durante un conflicto bélico, especialmente observando como evoluciona el conflicto (si favorable o desfavorablemente) y qué relación guarda dicha evolución con el gasto militar.

(K6d3) El Gasto militar en los distintos grupos secundarios totalizantes. Se trata de analizar el gasto militar y sus facetas según el tipo de grupo secundario totalizante: “Ciudades estados” antiguas, Estados feudales, Grupos de delincuentes organizados, Grupos terroristas modernos, Estados imperiales expansivos, Estados débiles, Estados fallidos.

## **GASTO MILITAR EN LOS ESTADOS NACIONALES MODERNOS**

Elegimos dentro del punto (K6d3) analizar un conjunto específico de grupos secundarios totalizantes: los denominados Estados Nacionales Modernos, surgidos en general y aproximadamente luego del Tratado de Westfalia de 1648, cuyo período de desarrollo aproximado transcurre desde 1700 hasta 2000.

Analizaremos la idea inicial buscando su descomposición en TEMAS de investigación, numerándolos solamente para no hacer demasiado engorroso el simbolismo de numeración de ideas que utilizamos, pero recordando que se trata de la idea (K6d3), tomando dentro de ella un sólo grupo de estados secundarios totalizantes como ya señalamos.

### **1) DECISORES DEL GASTO MILITAR**

Se trata de conocer quiénes deciden en un Estado (de ahora en adelante al escribir Estado nos referimos a los Estados Nacionales Modernos existentes aproximadamente de 1700 a 2000) el monto del Gasto Militar. En dichos estados generalmente dicho gasto se contiene en el denominado jurídicamente “Presupuesto Militar”. Por ende el tema se reduce a saber quiénes formulan y quiénes aprueban el presupuesto militar. Un interesante problema es conocer si quiénes efectivamente aprueban el gasto militar (generalmente los parlamentos), tienen real poder de decisión en la formulación del gasto militar<sup>6</sup>.

El tema es así: Los decisores del Gasto Militar.

### **2) FUENTE DE RECURSOS PARA CUBRIR EL GASTO MILITAR.**

Se trata de conocer de dónde se obtienen recursos para cubrir el gasto militar, especialmente en tiempos de guerra, en dónde gastar para equipar, movilizar y transportar efectivos se transforma en algo urgente. En los Estados esto se logra u ocupando territorios conquistados en forma rápida, o mediante empréstitos. Un interesante problema es conocer

<sup>6</sup> Ver los análisis de Carroll en “La Casa de la Guerra”.

en qué medida, luego del conflicto, se devuelven los empréstitos, sin trasladar a generaciones futuras una carga tributaria insoportable, o ¿en qué medida el gasto militar producido por la guerra guarda relación con una distribución adecuada o no del peso tributario a lo largo de generaciones?

El tema es: Los recursos del Gasto Militar.

### **3) FORMULACIÓN JURÍDICA DEL GASTO MILITAR**

Se trata de conocer si el gasto militar admite para su aprobación o monto, la regularidad predecible que otorga la Norma Jurídica. ¿En qué medida el Gasto Militar puede ser previsto y regulado, teniendo en cuenta su trascendencia e imprevisibilidad por Normas Jurídicas estables a largo plazo?

El tema es: El Gasto Militar y el Derecho.

### **4) PORCENTAJES DEL GASTO MILITAR CON RESPECTO A OTROS GASTOS ESTATALES DEL ESTADO NACIÓN DE QUE SE TRATE**

En realidad éste debería haber sido el primer tema pues acá se contiene la definición de gasto militar. Se trata de saber cuál es la relación entre el gasto militar y los otros gastos del Estado, lo cual plantea el problema de saber a qué se denomina gasto militar. Así por ejemplo ¿el tendido de una red de ferrocarriles para uso civil, no puede ser considerado también gasto militar por su importancia estratégica?

Es difícil que los estudiosos del tema se pongan de acuerdo sobre tan importante punto.

También es muy dificultoso, sobre todo para datos de siglos atrás, o datos contemporáneos sobre estados con sistemas primitivos o nulos de medición cuantitativa de hechos económicos, establecer el monto exacto de los Gastos Públicos, y sus porcentajes.

Por ende en general se utiliza como datos sobre “Gastos Militares”, los datos que surgen de los instrumentos jurídicos conocidos como “Presupuestos Militares” fáciles de medir, pues ya se encuentran discriminados en el mismo documento, por supuesto con los riesgos que ello conlleva para un análisis adecuado del tema.

Un análisis diferente pero que debe ser incluido en el mismo tema, y facilita su estudio, es estudiar la relación entre Gasto Militar y PBI desde que éste se puede medir<sup>7</sup>.

El tema es: El Gasto Militar y el resto del Gasto Público.

### **5) AUMENTO O DISMINUCIÓN DEL GASTO MILITAR Y LOS FACTORES QUE LO EXPLICAN**

Se trata de conocer cuáles son los factores que explican el aumento o disminución del gasto militar. Es evidente que el factor obvio es la guerra. Pero como los Estados deben prepararse para la guerra, es interesante analizar qué factores explican la evolución del gasto militar en períodos de entreguerras.

<sup>7</sup> Ver para un análisis del tema la opinión de Ferguson en “Dinero y Poder en el Mundo Moderno”.

El problema sería ¿en qué medida el gasto militar guarda relación con otros factores psicosociales o políticos en tiempo de paz?; o ¿en qué medida el gasto militar se produce en tiempos de paz por intereses no beligerantes, como pueden ser los intereses de las industrias de armamentos como temía el presidente de Estados Unidos Dwight Eisenhower?<sup>8</sup>.

El tema es: El Gasto Militar y sus variaciones a lo largo del tiempo.

**6) EL GASTO MILITAR EN ACCIÓN. SU RELACIÓN CON LA EFICACIA EN LA GUERRA DE LOS ESTADOS NACIONES INVOLUCRADOS**

Se refiere a analizar en qué medida se relaciona el mayor gasto militar con la eficacia en combate. También conviene estudiar si Estados con menor gasto militar que otros les han ganado guerras a éstos por otros determinados factores.

El tema es: La eficacia del gasto Militar.

**7) DISTRIBUCIÓN DEL GASTO MILITAR ENTRE LAS ARMAS INTERVINIENTES. INFANTERÍA, CABALLERÍA, MOTORIZADOS, ARTILLERÍA PARA EL EJÉRCITO. NAVES DE SUPERFICIE, SUBMARINOS PARA LA MARINA. FUERZA AÉREA**

Se trata de analizar cómo se distribuyó el gasto militar entre las distintas armas a lo largo de la historia en los distintos estados, y los factores que explican la diversa distribución.

El tema es: La distribución del gasto Militar.

**8) EFICACIA DE LA DISTINTA DISTRIBUCIÓN DEL GASTO MILITAR ENTRE LAS ARMAS INTERVINIENTES PARA GANAR LA GUERRA**

Se trata de analizar el tema indicado para resolver el problema de ¿en qué medida la distribución del gasto militar entre las distintas armas incide en la eficacia en combate si es que incide?

El tema es: La eficacia del Gasto Militar en relación a su distribución por Armas.

**9) CAMBIOS EN EL GASTO MILITAR LUEGO DE 1945 CON EL DESCUBRIMIENTO DEL ARMA ATÓMICA Y LA COHETERÍA**

Tema fundamental para analizar si cambió la naturaleza de la guerra en el último siglo. También se corresponde a este tema el estudiar si se han perdido las “virtudes militares” durante el siglo pasado<sup>9</sup>.

El tema es: La evolución del Gasto Militar luego de la Segunda Guerra Mundial.

<sup>8</sup> Ver Carroll, “La Casa de la Guerra”.

<sup>9</sup> Ver Walzer, “Guerras Justas e Injustas”.

**10) EL GASTO MILITAR Y SU RELACIÓN (SI EXISTE) CON LA “IDEOLOGÍA NACIONAL MODERNA” DEL ESTADO NACIÓN DE QUE SE TRATE**

Se trata de analizar si el gasto militar y su evolución tuvo incidencia en la formación de los Estados Nacionales Modernos o no la tuvo, es decir, si por el contrario, fue el nacimiento de éstos lo que incidió en las fluctuaciones del Gasto Militar.

El tema es: Gasto Militar e Ideología.

**11) EL GASTO MILITAR Y SU RELACIÓN (SI EXISTE) CON EL SISTEMA IDEOLÓGICO POLÍTICO DE QUE SE TRATE: MONARQUÍAS ABSOLUTAS, DEMOCRACIAS LIBERALES, DICTADURAS TRADICIONALES, TOTALITARISMOS DEL SIGLO XX**

Se trata de analizar si existe relación entre las fluctuaciones del Gasto Militar y los sistemas políticos o no.

El tema es: Gasto Militar y Sistema Político.

**12) EL GASTO MILITAR Y SU RELACIÓN Y EFICACIA CON RESPECTO A LAS FUERZAS ARMADAS PROFESIONALES, Y CON RESPECTO A LAS FUERZAS ARMADAS DE SERVICIO CIUDADANO NACIONAL OBLIGATORIO**

Se trata de averiguar qué relación tiene, si la tiene, las fluctuaciones del Gasto Militar con el “Sistema de Servicio Militar” obligatorio o voluntario.

El tema es: Gasto Militar y Servicio Militar obligatorio.

**13) RELACIÓN ENTRE EL PRESUPUESTO NACIONAL DE DEFENSA (GASTO MILITAR) Y EL DESARROLLO TÉCNICO CIENTÍFICO DE LA NACIÓN DE QUE SE TRATE**

Se trata de averiguar si el Gasto Militar tiene relación con el desarrollo técnico científico. La respuesta de todos los estudiosos del tema es sí, relacionan la guerra con el desarrollo técnico científico<sup>10</sup>.

El tema es: Gasto Militar y desarrollo técnico científico.

**14) RELACIÓN ENTRE EL GASTO MILITAR Y EL DESARROLLO ECONÓMICO DEL PAÍS DE QUE SE TRATE MEDIDO POR EL AUMENTO O DISMINUCIÓN DEL PBI**

Se trata de saber si el Gasto Militar tiene relación con el desarrollo económico de un Estado, sea que lo favorezca o lo desfavorezca.

El tema es: Gasto Militar y Desarrollo Económico.

---

<sup>10</sup> Ver Ferguson, “Dinero y Poder en el Mundo Moderno”; Klinckowstroem, “Historia de la Técnica”.



### **15) EL GASTO MILITAR DE LOS “ORGANISMOS INTERNACIONALES” EFICACIA Y FINANCIACIÓN**

Se trata de averiguar si el Gasto Militar de los “Organismos Internacionales” (“Misiones de Paz” de la O.N.U. por ejemplo) sigue los mismos principios que los de los Estados Nacionales o no los sigue.

El tema es: El Gasto Militar de los Organismos Internacionales.

### **GASTO MILITAR EN LOS PAÍSES SUBDESARROLLADOS, O EN LOS ESTADOS FALLIDOS**

(Tomando como ejemplo a Uruguay, en donde es evidente que dichos Estados no pueden defenderse de un ataque de potencial superior).

#### **A. ¿CUÁL ES EL TEMA DEL PROBLEMA?**

Los estados poderosos, que han escrito la historia de occidente, España, Francia, Inglaterra, ahora Estados Unidos, han desarrollado sus economías, y han elevado el nivel de vida de sus pueblos, al igual que han hecho avanzar los conocimientos técnicos científicos, y desarrollado las artes, en tiempos en que coincide su expansión militar, y por ende el gasto militar. Ese punto no se discute, no sólo es evidente para quién tenga un superficial conocimiento de la historia, sino que además ha sido probado por los análisis de múltiples historiadores y economistas<sup>11</sup>.

Sin embargo no está claro para los historiadores, si luego de la finalización de una exitosa expansión militar, la inercia burocrática de ejércitos ya innecesarios, y de burocracias civiles creadas para administrar las nuevas necesidades de un Estado victorioso, no expande el gasto público (incluido el ya no tan necesario gasto militar) hasta límites insoportables para la actividad económica del capital humano del estado expandido, lo cual lleva finalmente al colapso de todo el sistema<sup>12</sup>.

El problema teórico se agrava al analizar la historia de los estados pequeños, o que no han sido afortunados en sus guerras o no han intentado expansiones militares.

Un breve análisis de su presupuestos indica que todos tienen elevados porcentajes de gasto militar, pero ¿para qué?, por definición, no podrán ganar una guerra.

Sin embargo, los historiadores y economistas, soslayan el punto, ninguno analiza el porqué los Estados de Occidente no expansivos gastan en armas. Parecen dar por sentado que es para mantener el orden interno, u otros parecen creer, que el gasto en armamentos es inducido por industriales (fabricantes de armamentos) para hacer crecer su negocio.

<sup>11</sup> Ver por ejemplo las obras de Carroll, Ferguson, Mann, Toynbee, citados en la bibliografía.

<sup>12</sup> El tema se ha estudiado especialmente al analizar los factores que precipitaron en la ruina al poderoso Imperio Romano antiguo. Ver para el punto la obra citada de Rostovtzeff, especialmente el último capítulo. Hoy el tema se plantea en forma muy clara con los análisis científicos de Kennedy y Ferguson. También se debe tener en cuenta la apasionada crónica periodística, pero objetiva de Carroll.

Últimamente se está desarrollando el tema de los “Estados fallidos”, en donde el armamento es utilizado no por la organización política, sino por poderosos dirigentes de otros grupos de poder totalizantes no estatales para satisfacer sus apetencias. Pero el tema en sí no lo ha analizado ningún historiador o economista<sup>13</sup>.

Por ende, tampoco se ha analizado, si ese gasto militar aparentemente inútil para la expansión externa o defensa del estado pequeño, o territorialmente grande pero no beligerante, ha sido o no útil para el desarrollo de otros factores culturales, tales como el desarrollo técnico científico, el sistema educativo, o el mismo desarrollo económico del estado pequeño o débil.

A los historiadores y economistas no les interesa el tema, en primer lugar, pues si se especializan en guerras, analizarán con deleite el abundante material de estudio que les proporcionan los sangrientos pero heroicos choques de los grupos de poder de estados expansivos.

Pero en segundo y más importante lugar, porque analizar la guerra no es algo cautivante, pues su análisis deja al descubierto el uso de la fuerza bruta como factor de dominio, y la falsedad de las ideologías que intentan disimular el fenómeno de poder, ideologías que también cautivan a los mismos historiadores y publicistas por otra parte<sup>14</sup>.

Así por ejemplo en Uruguay, los historiadores y economistas han comenzado recientemente a analizar nuestra historia socio económica. Por otra parte para dejar en claro nuestro subdesarrollo y nuestra decadencia educativa, ha tenido que ser uno de los pioneros en ese campo un extranjero, Henry Finch.

Ninguno de ellos menciona siquiera el elevado gasto militar de nuestro país durante su historia, a pesar de que hacen profundos análisis de cuadros estadísticos recientemente elaborados, y que discuten sobre si fue factor de desarrollo económico la “Falta de Estado” durante el siglo XIX tal como plantea el liberal Ramón Díaz, comenzando la decadencia con el “Uruguay Batllista”, o si el intervencionismo estatal del siglo XX fue factor de desarrollo tal como plantean los demás<sup>15</sup>.

Pero ¿el importante “Gasto Militar” que desvela a todos los historiadores extranjeros que analizan la expansión militar, que citamos en la Bibliografía, y también a los que no citamos, no existe en Uruguay?

¿El ejército profesional nacional, solamente gastó en nada? Cuando el ejército profesional desplazó a los políticos profesionales y administró el poder desde sus cuadros, cosa común en todos los países subdesarrollados, ¿aumentó el gasto militar o no? La actividad “política” de los militares ¿tuvo alguna relación con el desarrollo económico nacional o no?

El tema de las intervenciones militares no es tema que guste a nuestros historiadores y economistas, posiblemente porque les recuerda que son historiadores de un país

---

<sup>13</sup> Sobre el actual concepto de “Estado Fallido”, ver en Rotberg.

<sup>14</sup> Ver mi libro “Poder y Sociedad”, páginas 265 y siguientes.

<sup>15</sup> Ver como ejemplo las obras de Bértola, Díaz, Finch citadas en la bibliografía.

subdesarrollado, o porque están muy comprometidos ideológicamente con la idea de que Uruguay es una democracia perfecta hecha por los partidos políticos<sup>16</sup>.

Esta impresión la refuerza el que suscribe cuando comprueba que también falta en Uruguay una historia y análisis del Poder Judicial, sus integrantes, sus sentencias y la circunstancia en que fueron dictadas las mismas, lo cual verificaría la independencia o no de nuestro Poder Judicial de otros Poderes, tema sumamente importante para conocer el nivel de “Democracia Liberal” de Uruguay.

Por el mismo motivo falta un análisis serio y objetivo del funcionamiento interno de nuestros Partidos Políticos, analizando, como partidos que deberían ser, tal como se hace en el extranjero, qué “intereses reales” o “fuerzas sociales” representan, y su real nivel de “democracia interna”.

Reiteramos, que esos dos temas, junto con el tema del “Gasto Militar”, son una suerte de tema “Tabú” para nuestros investigadores.

De tal manera, que tiene que ser un extranjero, el citado Henry Finch, que en la introducción de su obra escriba sin pudores: “Los cien años de historia uruguaya que terminan en 1970 tienen la apariencia de un ciclo que empezó y terminó con golpes militares”<sup>17</sup>.

Los demás autores, se limitan a reconocer que Latorre (para todos un feroz dictador) puso orden en los campos e hizo la “reforma vareliana” sin la cual no existiría “democracia liberal” es de suponer.

En fin, el tema de conocer, como el importante factor del gasto militar nacional, incidió o no en otros factores nacionales, y especialmente en el desarrollo económico, es un tema “académico” muy interesante aunque no analizado, pues muchas veces el investigador desea conocer la verdad por la verdad misma.

Pero además en un tema “práctico”, pues conocerlo puede dar origen a una mejor planificación de los recursos nacionales en el futuro. Si averiguamos alguna suerte de relación entre el gasto militar y el desarrollo económico por ejemplo, que surja de un análisis serio histórico, se podrían planificar los futuros presupuestos en forma más acertada, desviando el gasto hacia actividades que ya conoceremos como eventualmente productivas de antemano.

No encarar el tema científicamente por otra parte sería dejar sin resolverlo nunca, pues la mayoría de los sectores sociales parecen entender que el gasto militar es improductivo, pues nuestras fuerzas armadas son incapaces de sostener una guerra (aunque estas dos comunes afirmaciones nunca fueron demostradas científicamente por otra parte).

Pero simultáneamente nadie propone en serio suprimir las Fuerzas Armadas ¿por qué si no sirven para nada? Interesante pregunta que nadie se hace.

En fin, nuestras Fuerzas Armadas vegetan en “tierra intelectual de nadie”, nadie las quiere, nadie cree en ellas, les recortan los presupuestos, las atacan ideológicamente, pero nadie las intenta suprimir.

---

<sup>16</sup> Tal parece ser la opinión de Caetano y Rilla en la obra citada en la bibliografía, página 97.

<sup>17</sup> Finch. Ob. Cit. Página 15.

Por eso creemos necesario analizar el tema del gasto Militar en Uruguay y su incidencia en nuestro desarrollo económico, para averiguar qué hay de cierto en el “conocimiento vulgar” o “prejuicio” que se tiene de las Fuerzas Armadas.

### **B. ¿CUÁL ES EL PROBLEMA?**

Al encontrarse en Uruguay el “Gasto Militar” en una “Tierra de Nadie Ideológica” como indicamos, existen deseos “irracionales” de los mismos militares de seguir gastando (y lograr aumentos de sueldo) para mantener su situación burocrática y los pocos “privilegios” que les quedan, los cual los identifica con cualquier otro grupo de burócratas nacionales.

En la conciencia pública (y de nuestra dirigencia política), se confunde el problema del “Gasto Militar” con la pretensión de “gastar” más de los empleados de la Administración Central o los Entes Autónomos.

No se conoce (o no se quiere conocer) que es completamente diferente el tema del “Gasto Militar” para el desarrollo nacional, que el tema de los salarios de los Empleados Públicos.

Ante la misma situación se encuentran los “Jueces Nacionales” en Uruguay. Los decisores del gasto, consideran que los problemas salariales de los jueces son del mismo tenor que los del resto de los empleados públicos, sin darse cuenta que los “Jueces” en una Democracia Liberal no son “funcionarios públicos” sino titulares del “Poder Etático” cosa que por otra parte señala nuestra Constitución en su artículo 233.

Así pues la discusión del Gasto en Uruguay se reduce a discutir qué “porción de la torta” (este es el término poco técnico que emplean frecuentemente nuestros técnicos) le toca a cada sector burocrático, sin darse cuenta que el tema es conocer en qué gastar para que el país se desarrolle, y no cómo distribuir el “gasto público” en sueldos según el concepto de equidad que tengan los decisores de turno.

Pero por otra parte, los que entienden que el “Gasto Militar” es inútil, pues ven que se lleva gran “parte de la torta”, y que les queda menos para ellos, también tienen un “sentimiento irracional” sobre el punto, pues son incapaces de fundamentar racionalmente por qué consideran inútil el gasto militar, simplemente lo “creen” con un acto de fe digno de mejor causa. Por lo mismo, como su creencia se encuentra en la “nebulosa”, aunque con gusto suprimirían a todos los militares, no se deciden a hacerlo, y los “dejan” con presupuestos recortados, no saben bien para qué.

Y lo que sostenemos no es una exageración. Así por ejemplo podemos escuchar que se fundamenta el “Gasto Militar” seriamente en que no se puede dejar sin trabajo a los “soldados” del interior, que provienen de lugares en donde no existen fuentes de trabajo. Se cree así que el “Gasto Militar” es meramente asistencial, que si hubiera trabajo se puede prescindir de los soldados.

También se escucha la idea de mandar a los “soldados” a patrullar las calles por los problemas de “seguridad interna”, con lo cual se sostiene que los “soldados” no sirven como tales y hay que darles tareas para “justificar el gasto”.

La grave confusión que existe entre el papel de los “soldados” (y de los Jueces como señalamos), y meros “funcionarios públicos”, no es la única por otra parte.

Nadie atina a resolver los graves problemas nacionales como son el aumento de la marginalidad, la pobreza y la cada vez mayor diferencia de clases, la ineficacia de nuestras instituciones públicas entre ellas la del sistema educativo, y el sistema de salud, el gravísimo problema de la baja densidad de población y la emigración, la delincuencia e inseguridad.

La mayor parte de la discusión política (nos atrevemos a sostener la única discusión política) es cómo repartir entre los distintos actores sociales lo poco que va quedando, mientras cada vez queda menos, y nadie atina a conocer por qué.

Así pues, existe una dificultad ideológica en analizar los reales problemas nacionales, que impiden lograr ya no sólo los “Objetivos Nacionales”, sino que la inoperancia ideológica está llevando a la destrucción del Uruguay como organización política que es. Y esto que señalamos no es ninguna exageración tampoco.

Pero además, es necesario comprender que existe una real dificultad más allá de la ideológica, y es que es necesario tener un criterio objetivo para encarar el “Gasto Militar”, y para usarlo adecuadamente a fin de lograr que el país primero sobreviva y luego se desarrolle, lo cual quiere decir, para que comprendan muchos uruguayos en el lenguaje que entienden, que haya más dinero para repartir, no sólo para ellos sino para sus hijos si los tienen y les preocupan.

Así pues para lograr los objetivos nacionales de “Seguridad” (sobrevivir como Nación Independiente en todos los aspectos y no sólo en el papel de figurar en la lista de Estados de la ONU) y “Desarrollo” (terminar con la pobreza y la marginalidad y lograr un nivel de vida decoroso para todos los uruguayos) debemos superar la dificultad que representa el desconocimiento de la utilización de los recursos militares de la nación.

La nación necesita incrementar el “Gasto Militar” para cumplir sus fines como cualquier nación (no se confunda lo que escribimos, también necesita incrementar todos los otros gastos para salir de la “pobreza”), pero existe la dificultad que por “motivos económicos” eso no se puede hacer, pues incrementarlo representaría dejar sin parte de sus recursos a otros sectores sociales lo cual produce un conflicto (en la terminología uruguaya la “torta” no alcanza para todos).

Así pues la única solución es que el incremento del gasto militar vaya de la mano con el desarrollo económico, es decir gastar de tal manera en defensa, que el gasto se transforme en inversión “real”.

Eso no es ningún “invento” de este autor. Es lo que hacen y han hecho las grandes potencias militares. ¿Por qué pues no pueden hacer lo mismo los “estados pequeños”?

Quizás la respuesta sea porque no pueden “ganar guerras”.

Pero sostenemos, que el mundo “estadual” surgido luego del Tratado de Westfalia está desapareciendo, y quizás lo que puede ser un desastre para la organización política de los “Estados Débiles” como Uruguay, puede transformarse en una oportunidad para los que sepan analizar las nuevas circunstancias. Eso sí, siempre que se olviden de sobrevivir (o sea

de repartir lo poco que va quedando), y se preocupen de “vivir”, aunque represente ciertos sacrificios.

## **UNA TEORÍA**

### **A. GENERALIDADES SOBRE LA TEORÍA**

Es evidente que los grupos que pretenden tener autonomía deben preparar su “defensa” para sobrevivir ante otros grupos hostiles.

Eso pues es lo que ocurre con los “Estados”, nuestro objeto de estudio.

Ahora bien, el “Gasto Militar” de los “Estados Modernos” presenta dos problemas.

El primero, ya lo señalamos, es decidir cómo se cubre el gasto, sea sacrificando a las generaciones actuales: impuestos, o a las futuras: empréstitos, o al enemigo vencido: requisas. La urgencia del gasto militar en caso de guerra repentina, lleva a tomar altos préstamos, generalmente con la esperanza de que una guerra victoriosa pueda facilitar cubrirlos en el futuro.

El segundo problema consiste en decidir en qué se gasta.

La respuesta lógica es muy sencilla, se gasta para prevenir una guerra futura que pudiese ocurrir, o para ganar una guerra presente.

Pero en la práctica el problema no es sencillo.

Gastar militarmente significa sacrificar otros gastos que el Estado necesita hacer para su supervivencia, debido a que todas las fuerzas sociales y económicas de las cuales el Estado es la representación, y sistema de defensa deben ser volcadas al máximo para poder sobrevivir en caso de agresión.

Y acá debemos tener claro dos conceptos nuevamente.

Primero, que en los análisis militares “puros” no se deben tener en cuenta conceptos “éticos” o “políticos” para definir el concepto de “agresión”.

Esto quiere decir que para todo Estado toda guerra es de “agresión externa”. Así aunque políticamente los grupos dirigentes de un Estado sean “bandoleros” y su política sea de anexionismo sobre el territorio y población de otros Estados, militarmente ellos se consideran “agredidos” con la sola presencia de los otros Estados que desean destruir.

El segundo concepto es muy importante.

El Estado no es un fin en sí mismo. Es un instrumento muy adecuado que los grupos dominantes a lo largo de la historia han descubierto o “inventado” y perfeccionado siglo tras siglo, para organizar todos los aspectos de la “sociedad” que deben controlar en forma eficaz.

La “esencia” de un grupo secundario, lo que le permite sobrevivir, son las relaciones sociales y económicas entre los miembros del grupo, y la ideología difundida entre dichos miembros que permite que los dirigentes sean obedecidos sin dificultades.

Pero como siempre es necesario usar la fuerza para controlar a los miembros de un grupo, y para defenderse de las agresiones de dirigentes de otros grupos rivales, a lo largo de los siglos se creó por su practicidad una maquinaria “ritualizada” y burocrática del uso de la fuerza (“soberana” sostenían los clásicos autores del siglo XVIII) que es justamente lo que denominamos hoy “Estados”.

Esta “máquina” burocrática del uso de la fuerza se perfecciona mucho en el control interno del grupo: actividad de Jueces y Policías, por ser más sencillo para los sectores dirigentes controlar a sus propios subordinados siglo tras siglo si cuentan con una ideología adecuada.

Por eso las transformaciones del “Derecho” son lentas, y son tomados “in totum” por dirigentes de otros grupos rivales (otros Estados) cuando advierten que el Derecho de sus enemigos es mejor que el propio para controlar a su gente.

De ahí la fortuna del “Derecho Romano” que fue tomada por distintos dirigentes de grupos no latinos por su perfección y practicidad.

De ahí la fortuna de la difusión de los instrumentos comerciales medievales y renacentistas tales como la “letra de cambio” por su practicidad también.

Pero en la lucha contra dirigentes de otros grupos que denominamos Guerra, ya no se puede contar con la ritualización ni con la burocratización, y menos con la ideologización para hacerla más eficaz.

Esto porque es difícil prever y controlar las actitudes y planes de los dirigentes de grupos rivales. Contrariamente es sencillo controlar a los propios subordinados con un poco de tino, mediante el adecuado uso del “Derecho” y la “Ideología”.

Por otra parte no se puede ideologizar al “enemigo”. Al contrario la ideología que justifica el poder de los dirigentes de un grupo, niega por propia definición el poder de los dirigentes de otro grupo<sup>18</sup>.

Siendo difícil controlar a los dirigentes de grupos rivales, las técnicas militares cambian permanentemente y a gran velocidad, contrariamente a lo que ocurre con el “Derecho”.

La historia de los Estados es realmente una historia de la búsqueda del perfeccionamiento de las técnicas militares para evitar ser absorbidos por otros Estados.

Y escribimos expresamente la “Historia de los Estados”, pues ya explicamos que el “Estado” es solamente un instrumento para organizar una “sociedad”. Otras fuerzas sociales, tales como los grupos dominantes económicos tienen su propia historia, que coincide adecuadamente o no con la evolución de la “Estructura Estatal”.

Si coinciden las fuerzas sociales con una adecuada organización estatal tendremos un “Estado Poderoso”. De lo contrario tendremos un Estado Débil.

Como los grandes historiadores del siglo XIX, creían que lo “social” se reducía a lo “estatal”, la “Historia” que escribían se reducía a los conflictos políticos entre Estados, y por eso las historias clásicas de Europa se limitan a describir una larga sucesión de guerras,

<sup>18</sup> Ver Balliva, “Poder y Sociedad”, en donde se desarrollan estos conceptos.

dedicando páginas a manera de “apéndice” a describir someramente la situación económica y cultural de los “Estados” objeto de su estudio.

En el siglo XX historiadores como el inglés Arnold Toynbee comenzaron a cambiar su visión y a ubicar al “Estado” en su verdadera condición de “factor” entre otros<sup>19</sup>.

Pero es en nuestro siglo XXI en donde los historiadores y cientistas sociales comprenden la verdadera dimensión de lo estadual y por ende lo militar, ubicando el “ritmo histórico” y a la Guerra en su verdadero lugar.

## **B. LOS TEÓRICOS DEL SIGLO XXI**

Admirablemente autores de la segunda mitad del siglo XX, y primera década del siglo XXI, han enfocado el tema del gasto militar, y su relación con otras fuerzas sociales desde un enfoque novedoso y realista.

Han dejado de lado al Estado como único objeto de estudio, o por lo menos principal objeto de estudio, y sin embargo han descubierto lo que ya se sospechaba, es el gasto militar de los Estados, que son solamente un factor social entre otros, quién condiciona toda la evolución económica y cultural de las fuerzas sociales controladas por los grupos dominantes que crearon como instrumento de dominación al mismo Estado. Tal es el caso entre otros de Michael Mann y Niall Ferguson.

Así Michael Mann opina y demuestra que las sociedades están constituidas por múltiples redes socioespaciales de poder que se superponen y se intersectan, por eso no son sistemas (ni cerrados ni abiertos), ni menos totalidades. Por ende no presentan “subsistemas” (como puede ser la “organización militar”), ni existe “estructura social”, ni sirve de nada distinguir entre “estructura” y “acción social”. Al no ser sistemas por otra parte, no “evolucionan” ni “cambian”.

Simplemente debemos buscar cuáles son las “redes de poder” que se superponen, y Mann encuentra cuatro, las ideológicas, las económicas, las militares y las políticas.

Cada una de estas redes debe ser analizada en cuatro factores: la organización, el control, la logística y la comunicación.

No encuentra Mann, que el poder se resuma en cualquiera de estos cuatro factores, o que cualquiera de ellos pueda responder a la pregunta ¿qué es lo social? Todo se limita al control social ejercido por quienes tengan el control de cada factor, siendo por otra parte el “poder” no un fin en sí mismo, sino un medio para que los “poderosos” obtengan otros fines que desean.

El poder ideológico consiste en controlar los “significados conceptuales” del cosmos, las “normas”, y las “prácticas estéticas rituales”.

El poder económico consiste en controlar la satisfacción de las necesidades de subsistencia mediante el respectivo control de la transformación, distribución y consumo de los objetos de la naturaleza.

---

<sup>19</sup> Ver Toynbee, obra citada en la bibliografía.



El poder militar se basa en el control de la defensa física organizada para la defensa y la agresión.

El poder político se basa en el control de la regulación centralizada, institucionalizada y territorializada de diversos aspectos de las relaciones sociales, generalmente mediante el denominado “Poder Judicial”. Este factor mantiene el orden en cualquier organización de poder (cualquier organización de poder no solamente los Estados), y la estabiliza.

Los demás factores o redes de poder tienden a expandirse sobre los “poderosos” que controlan otras redes de poder, y cuando eso se logra, quienes controlan las redes del Poder Político se ven obligados a actuar para reorganizar la nueva “regulación interna”, mediante la “diplomacia geopolítica”<sup>20</sup>.

Por otra parte Ferguson cree que el “Estado Moderno Europeo” que apareció hacia el año 1700, y se expandió hasta hoy por el mundo entero se apoya en cuatro bases: la Deuda Nacional, el Parlamento, el Banco Central, y la Burocracia Fiscal.

Esos son los verdaderos “poderes” controlados por distintas personas (todos entrarían dentro de la “red del factor político” de Mann), y no los tres tradicionales que nos enseña la “ideología liberal” desde Locke y Montesquieu.

Para Ferguson el gasto militar ha sido el factor causante de las reformas fiscales y del incremento de la riqueza a lo largo de la historia, pero hasta un punto en que la redistribución de la riqueza se transforma en tarea fundamental del gobierno (Parlamento según su terminología), lo cual hace que tome injerencia la “burocracia civil” como factor de poder, en lugar de la “burocracia militar”, lo cual lleva a la decadencia del “Estado” de que se trate.

Explicemos brevemente la teoría (el “cuadrado” de Ferguson).

La “burocracia civil” recauda y hace funcionar al Estado (los Jueces están acá incluidos).

Los “parlamentarios” (incluyendo la “Presidencia”) dan legitimidad política al sistema al pretender representar a los contribuyentes.

Quienes controlen la “Deuda Nacional” permiten anticipar ingresos (cobrando intereses por supuesto) cuya garantía son las futuras recaudaciones obtenidas por la burocracia civil, préstamos que serán pagados con futuras políticas militares exitosas, que permitirán aumentar las tributaciones al aumentar las riquezas.

Quienes controlen la “Banca Central”, podrán controlar la emisión de deuda y la cantidad de dinero circulante para impedir que el sistema se desmorone por falta de previsión.

Pero el sistema se destruirá de todas maneras, cuando la deuda se tome no para aumentar el “gasto militar expansionista”, sino cuando la deuda se acumule para redistribuir

---

<sup>20</sup> Ver Mann, obra citada en la bibliografía.

riqueza que ya no se genere pues la función fundamental del “Gobierno” consiste en esta etapa en “redistribuir riqueza” y no en incrementar la “Defensa” o “expansión”<sup>21</sup>.

### C. DESARROLLANDO LA TEORÍA

Cuando el Gasto Militar es planificado por los decisores (sean quienes fueren estos) atinadamente, la sociedad logrará a largo plazo un incremento de riqueza.

¿En qué consiste una planificación atinada del gasto militar?

Consiste en calcular adecuadamente en qué se necesita gastar para lograr el objetivo de defensa ante agresiones de otros dirigentes estaduales.

La expresión que importa es exactamente lo que escribimos: “en qué se necesita gastar”.

El Estado se crea para defender a la “Sociedad Civil” (para usar términos decimonónicos), por ende no tiene sentido como tal Estado si no tiene capacidad de defensa (hoy se habla de “Estados Fallidos”).

Por eso es fundamental delinear cuál es la justa capacidad de defensa, y sobre ese esquema planificar el gasto.

Muchos dirigentes de Estados subdesarrollados actuales (entre ellos Uruguay) plantean el problema en forma equivocada.

Primero analizan los recursos que se pueden obtener mediante impuestos y empréstitos, luego analizan los gastos sociales que consideran imprescindibles, y luego disponen lo que se gastará en defensa.

Por ende los ejecutores del gasto en defensa, deben adaptar la defensa nacional a los recursos disponibles.

Pero es evidente que la defensa nacional no depende de los recursos de que se dispongan sino de las eventualidades de las agresiones exteriores.

Por ende quién decide el gasto en defensa sobre los recursos que dispone, si estos no son adecuados para organizar un sistema defensivo útil, realmente está renunciando a la soberanía, pues no se siente capaz de defenderse, con las consecuencias que eso tiene para el Estado de que se trate.

Y esto ocurre, porque los hombres que integran la “maquinaria” estatal olvidan el fin para el que fue creada, es decir proteger mediante el uso de la fuerza, e incrementar, el funcionamiento económico y cultural de otras “redes de poder” (la “sociedad civil”).

La “burocratización del Estado” lleva a que el “Gasto Público” se concentre principalmente en el mantenimiento del Estado por el mantenimiento en sí, sin cumplirse adecuadamente el fin para el cual el Estado fue creado; es decir, que el Gasto Público se concentra en satisfacer los beneficios que los burócratas y sus “grupos aliados” obtienen por ocupar sus cargos.

---

<sup>21</sup> Ver Ferguson, obra citada en la bibliografía.

Pero los burócratas no comprenden que con esta política logra el fin opuesto al que buscan.

Por un lado, al reducirse los militares a meros administradores de recursos insuficientes, pierden de vista desalentados, el hecho de que deben prepararse para defenderse “en serio” y no en el papel, y además se burocratizan como los burócratas civiles, preocupándose sólo de obtener recursos para incrementar sus privilegios.

Pero por otro lado, esta política de gastar para mantener una burocracia improductiva, o sectores sociales improductivos, lo único que consigue es empobrecer como es lógico cada vez más a la “sociedad civil” que el “Estado” debe defender y no estrangular.

Como los “burócratas” decisores del gasto tienden a considerarse como “clase”, al contemplar los privilegios que los separa del “resto”, no advierten (si no son lúcidos), que ellos también son parte de la “sociedad civil” en otra facetas de su actividad humana, pues la sociedad no es una “estructura” con partes diferenciadas, sino un sistema abierto de “redes de poder”, y por ende que su política de mantenerse como burócratas y aumentar sus privilegios con respecto al resto está condenada a fracasar, pues el “Estado” que los mantiene depende del “resto”, y que el empobrecimiento de la “Sociedad Civil” los empobrece a ellos también por más originales distribuciones de bienes que puedan imaginar que los favorezca, al embarcarse en un “círculo vicioso” de destrucción de riqueza.

Por ende los decisores del gasto de una “Sociedad Civil” que pretenda crecer, deben darle al Estado que la ampara el lugar justo que debe tener, y los medios para cumplir su función de uso legítimo y exclusivo de la violencia.

Por ende deben planificar el gasto en seguridad interior y defensa de acuerdo a lo que se necesita y no a lo que se puede.

Y una vez que se planifica de esa manera, al cumplir el Estado su función natural de protección, la Sociedad Civil verá incrementada su riqueza, y por ende el mismo Estado se fortificará cada vez más en un “círculo virtuoso”.

Pero esto no es una mera teoría académica, el análisis histórico demuestra que el Gasto Militar adecuado incrementa el PBI o la riqueza de la nación de que se trate (si hablamos de Estados Nacionales).

Esto está suficientemente demostrado por los historiadores en el caso de potencias militares imperiales victoriosas.

## **CONCLUSIÓN**

### **UNA NECESARIA ACLARACIÓN**

Es evidente que el interés de un Estado (o de los poderosos que controlan un estado) no siempre coincide con el de otro Estado.

Que muchas veces la guerra es la solución para resolver un conflicto en que no hay acuerdo.

Y que la guerra lleva muchas veces a la destrucción de un Estado, y la mayor parte de las veces a la sujeción de un Estado por otro.

Por ende, nuestra teoría que el incremento del Gasto Militar conlleva el incremento de la riqueza nacional, tiene una excepción que el lector de la tesis ya habrá advertido.

Y la excepción consiste en tener en cuenta el factor de que los poderosos de otros Estados sean exitosos en evitar que un Estado ajeno se enriquezca utilizando el aumento del Gasto Militar, o simplemente que se enriquezca, si así lo desearan dichos poderosos.

En ese caso los dirigentes del Estado que desean enriquecer a su sociedad civil, se verán sometidos a la presión de las “redes de poder” rivales, políticas, económicas e ideológicas para evitar que logren su objetivo, y finalmente a la presión militar o sea la temida guerra.

Y las guerras se ganan o se pierden.

Por ende, si se pretende aumentar el gasto militar para aumentar la riqueza, quizás eso no sea bien visto por los dirigentes de otros Estados, y quizás, más fuertes o hábiles, impidan lograr ese objetivo. Son las leyes del juego.

Pero lo cierto es que si ni siquiera se planifica adecuadamente el futuro gasto militar, y todo se limita a gastar de acuerdo a lo que se puede, la partida está perdida de antemano, pues ni siquiera se intentó jugarla, y el final es el empobrecimiento general, y la desaparición del Estado, o la permanencia del Estado de que se trate como un mero nombre en la lista de Estados Nacionales de la Naciones Unidas sin contenido real, lo cual también conlleva pobreza para la sociedad de que se trate.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ACEVEDO, Eduardo. “Anales Históricos del Uruguay”. Barreiro y Ramos, Montevideo, Cinco tomos hasta 1934.

BAILEY, Kathleen. “Las armas de la destrucción total”. Intermundo, Buenos Aires, 1992.

BALLIVA, Washington. “Poder y Sociedad”. Editorial C. Álvarez, Montevideo, 1999.

BÉRTOLA, Luis. “Ensayos de Historia Económica”, Trilce, Montevideo, 2000.

BÉRTOLA, Luis; STOLOVICH, Luis; RODRÍGUEZ, Juan. “El Poder Económico en el Uruguay actual”, CUI, Montevideo, 1988.

CAETANO, G.; RILLA, J. “Historia Contemporánea del Uruguay”. ClaeH, Fin de Siglo, Montevideo, 2005.

CARROLL, James. “La casa de la guerra”. Memoria crítica, Barcelona, 2007.

CÓSIDO GUTIÉRREZ, Ignacio. “El Gasto Militar”, Eudema, Madrid, 1994.

DÍAZ, Ramón. “Historia Económica del Uruguay”. Taurus, Montevideo, 2003.

FERGUSON, Niall. “Dinero y Poder en el Mundo Moderno”. Taurus, Madrid, 2001.

- FERGUSON, Niall. "Coloso", Debate, Barcelona, 2004.
- FINCH, Henry. "La Economía Política del Uruguay Contemporáneo". Banda Oriental, Montevideo, 2005.
- FRANKO, Patrice. "La Economía de Defensa". CHDS, Documento de trabajo, Washington DC, 2004.
- GROMPONE, Juan. "La danza de Shiva". Flor de Itapebí, Montevideo, 2001.
- HARDT, M. y NEGRI, A. "Imperio", Paidós, Buenos Aires, 2002.
- HARDT, M y NEGRI, A. "Multitud", Debate, Buenos Aires, 2004.
- HUNTINGTON, Samuel. "El choque de Civilizaciones". Paidós. Buenos Aires, 1997.
- KENNEDY, Paul. "Auge y caída de las grandes potencias". Tribuna, Barcelona, 1994.
- KENNEDY, Paul. "Hacia el siglo XXI". Tribuna, Barcelona, 1993.
- KLINCKOWSTROEM, Carl Von. "Historia de la Técnica". Labor, Barcelona, 1965.
- KRECH, Crutchfield y BALLACHEY. "Psicología Social". Biblioteca Nueva, Madrid, 1965.
- MINTZBERG, H. y BRIAN QUINN, J. "El Proceso Estratégico". Prentice Hall Hispanoamericana, México.
- MERLN, "Sistema". Sistema de búsqueda informática de datos militares del CHDS, NDU, Washington, USA.
- MANN, Michael. "Las Fuentes del Poder Social". Alianza, Madrid, 1991.
- OVERY, Richard. "¿Por que ganaron la guerra los aliados?". Tusquets, Barcelona, 2005.
- OVERY, Richard. "Dictadores". Tusquets, Barcelona, 2006.
- PARET, Meter . "Makers of Modern Strategy". Princeton, New Jersey, 1986.
- REYES ABADIE, VÁZQUEZ ROMERO MELOGNO. "Crónica General del Uruguay". Banda Oriental, Montevideo, Editada en 92 fascículos durante varios años.
- ROSTOVITZ, M. "Historia Social y Económica del Imperio Romano". Espasa Calpe, Madrid, 1972.
- ROTHBERG, R. Ed. "When States Fail: Causes and Consequences". Princeton University Press, Princeton, EEUU, 2004.
- THEODORSON, G.A. y THEODORSON A.G. "Diccionario de Sociología". Paidós, Buenos Aires, 1978.
- TOYNBEE, Arnold. "Estudio de la Historia". 24 volúmenes de 1951 a 1968, volumen VII-2da. Parte. Emecé, Buenos Aires.
- VARGAS VERGNAUD, M. "Una mirada económica a los acuerdos de offsets en Colombia". Archivos de Economía, documento 248, Bogotá, 2004.

WALZER, Michael. "Guerras Justas e Injustas". Paidós, Barcelona, 2001.

YOUNG, Kimball. "Psicología Social". Paidós, Buenos Aires, 1974.

